

David Refoyo  
Redención



La Bella Varsovia / Poesía

# *Redención*

David Refoyo

La Bella Varsovia / Poesía

LA MUERTE ERA ALGO LEJANO que afectaba a los otros, apenas reconocible en la sección de sucesos. Nuestros padres nos procuraron bienestar. Pequeños burgueses dilapidando propinas en alcoholes baratos. Niños a pesar de la selectividad. De nuestras familias. De las becas. La vida dispuesta como tributo<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Un cuerpo joven a los pies de un dios salvaje que se excita con la carne, que reclama lo que le pertenece. Decir sadismo y pensar en la mitología: pleonasma.



PUEDEN MIS MANOS DESFIGURAR tu rostro,  
convertirte en Cristo y que el espejo  
me devuelva tu llanto. Unos ojos que  
miran hacia adentro y arrojan paja so-  
bre la tierra que piso. Imploramos al  
mismo dios en el instante final. Tus  
tibias rotas. La endeblez de mis metá-  
foras. ¿Acaso la fe era este peso sobre  
mi hombro?

QUIÉN ELIMINÓ LA MUERTE de nuestra educación sentimental. Quién decidió que nos quedáramos en casa de una prima mientras enterraban al abuelo. Quién pensó que era más prudente jugar en el *parking* del hospital que verlo morir. Por qué nos impidieron comprobar la voracidad del cáncer. Por qué no nos llevaron al velatorio para abrazar a las viudas. Por qué los paños calientes. Por qué crecimos sin herramientas para afrontar la pérdida. Por qué hoy todavía

MI MADRE SE SENTÓ EN EL BORDE de la cama. Mi madre preguntó si me había enterado de tu muerte. Lloraba y yo lloraba también. El alcohol no pareció importarle. Me ofreció su abrazo. Su protección. Mi madre dijo que podía haber sido yo y que eso la entristecía. Eso y no tu muerte: eso. Mi madre dijo que a mí no me dejaron enrollarme en esa gira veraniega. Que menos mal. Que pobres tus padres<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Que sí te dejaron

LA CAJA LLEVADA POR TU PADRE Y TUS PRIMOS. Hombres fornidos con los huesos húmedos. Los despojos de tu cuerpo bello bajo el agua bendita. Tu célebre sonrisa, ahora, desdentada. Astillas de una hermosa clavícula que sujetaba la Stratocaster como sostuvo mi universo. Desde la iglesia hasta el camposanto apenas cien metros. Cuántas lágrimas derramadas por un hijo muerto en una calle tan breve. Cuántas oraciones inconclusas.

Se llamaba Jero. Tenía veinte años. Murió en accidente de tráfico un día de verano. Estos poemas abordan su historia, o más bien la de quienes permanecieron tras su pérdida, en la voz —en los poemas— de uno de sus amigos más cercanos. Y sin embargo *Redención* no se entiende como libro de duelo, como despedida o como planto, sino que apuesta por todo lo contrario: contar la vida. Contar la vida en toda su amplitud, en los detalles cotidianos sobre los que se sustenta el recuerdo, y contar la vida desde la responsabilidad de que el lenguaje crea y recrea: que fija la memoria, y la consuela.

*Redención* habla sobre lo que ocurrió y lo que no llegó a ocurrir. Plantea hipótesis, escenarios alternativos para ese día y para los que siguieron. La vida es lo que importa a David Refoyo, que indaga poemario tras poemario en los mecanismos que construyen el presente: la disección de la identidad global desde el lenguaje publicitario en *Odio*, la tensión entre lo humano y lo tecnológico en *amor.txt*, la posibilidad de una genealogía propia —vital y cultural— en *Donde la ebriedad*. *Redención* aclara su lenguaje, lo baja al suelo con manchas y aspereza, responde a esas «viejas preguntas» que encantaban a Anne Carson.

**LA  
BELLA  
VARSOVIA®**  
EDITORIAL

ISBN: 978-84-124379-8-0

IBIC: DCF



9 788412 437980